

Joven diseñador reta al machismo: Destaca en la preservación de las técnicas del bordado

El Ciudadano · 16 de enero de 2020



A los 25 años de edad Alberto López Gómez, un joven nativo de la localidad mexicana de Aldama, Chiapas, le puso fin a sus días de agricultor para dedicarse a lo que realmente le gustaba: diseñar y tejer.

López tomó esa decisión y le tocó enfrentar las críticas de su pueblo, ya que en la comunidad indígena de tzotzil, el oficio de tejedor es considerado exclusivamente femenino.

Para él se volvió común escuchar que los hombres pertenecen al campo y las mujeres al telar. Sin embargo, esto no lo detuvo y se aferró a su derecho de aprender.

El hombre de esta manera logró declararle la guerra al machismo. Seis años después de haber dado este paso trascendental en su vida, logró abrirse camino en el mundo de la moda para exponer su creación con orgullo, destacó la agencia *EFE*.

“Fue muy duro para mí, muy difícil. Estuve escondido en cuatro paredes, trabajando encerrado en mi casa [...] Me criticaron muy fuerte, crearon un chisme en mi comunidad y todos se enteraron. Pasé varios días llorando. El machismo nos ha ganado. Gracias a Dios mi hermosa madre me apoyó y me enseñó a tejer junto con mis hermanas y cuñadas. Lo importante es salir adelante”, aseveró Alberto López. Foro: EFE.

Contó que su madre jugó un papel muy importante en su desarrollo como artesano, en virtud de que luchó a su lado contra los estereotipos y le enseñó a tejer junto a las demás mujeres de su familia.

Trabajar escondido

El camino fue difícil, las personas murmuraban a sus espaldas, inventaban chismes, se burlaban de él y juzgaban duramente su pasión a tal punto que Alberto se recluyó en su casa para laborar lejos de la mirada pública.

“Fue muy duro para mí, muy difícil. Estuve escondido en cuatro paredes, trabajando encerrado en mi casa [...] Me criticaron muy fuerte, crearon un chisme en mi comunidad y todos se enteraron. Pasé varios días llorando. El machismo nos ha ganado. Gracias a Dios mi hermosa madre me apoyó y me enseñó a tejer junto con mis hermanas y cuñadas. Lo importante es salir adelante”.

Tejiendo su camino al New York Fashion Week

Confeccionar obras de arte y oponerse a los prejuicios no es suficiente para Alberto, su alma está llena de sueños.

Dar a conocer al mundo su catálogo de prendas, escribir un libro y rescatar, preservar y difundir las técnicas ancestrales del tejido y brocado de su comunidad son anhelos que quizás vea realizados pronto.

En 2019 la Red Alemana para los Derechos Humanos en México contó la historia del talentoso hombre en un video que llegó a los ojos correctos, lo contactaron para exponer su trabajo en la Universidad de Harvard y en la mismísima Semana de la Moda de Nueva York. Además tiene en puerta la oportunidad de viajar a Europa a poner en alto sus creaciones.

Es como vestirse con libros

Alberto López creó su propia marca de ropa artesanal llamada **K'uxul Pok'**, que se sostiene gracias a la labor de 150 mujeres que colaboran en la creación de los diseños. Cada prenda necesita ser trabajada entre cinco y ocho horas diarias durante seis meses.

Para el pueblo tzotzil y demás comunidades indígenas la ropa no es simple moda. Cada hebra está meticulosamente pensada para representar su cosmovisión, y las figuras plasmadas simbolizan la naturaleza, la cultura, la familia, la comida y la vida. Para el artesano es como vestir un libro.

Otras noticias de interés:

Encuentran restos humanos que podrían pertenecer a los 43 normalistas de Ayotzinapa

México asume presidencia pro tempore de la Celac y presenta 14 proyectos en diversas áreas

Fuente: El Ciudadano